

EL ARTE COMO HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL: EL CASO DE MEDELLÍN*

Art as a tool of communication for social change: the case of
Medellín

Liliana Patricia Mejía Betancur

Master en Cultura y Comunicación, especialidad: Industrias Culturales y Creativas: medias, web, artes, de la Universidad de Paris 8 (Francia), 2010. Estudiante de cuarto año de Doctorado en Ciencias de la Información y de la Comunicación, Universidad de Paris 13 (Francia). Integrante del grupo de investigación LabSIC (Laboratorio en Ciencias de la información y de la comunicación) de la Universidad Paris 13.

lilimejia95@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo hace un ligero recorrido por los diferentes procesos que ha vivido la comunicación como vía de desarrollo social hasta llegar al concepto de comunicación para el cambio social, asociándolo a las múltiples disciplinas del saber, particularmente el arte y la cultura. Los capítulos, se centran en la relación existente entre la comunicación para el cambio social y su reciprocidad con el arte comunitario a través de sus diversas expresiones artísticas en la ciudad de Medellín. Derivadas del trabajo de campo de una investigación actualmente en curso, sobre el impacto, a nivel artístico, cultural y comunicacional para la transformación socio-cultural; como resultado de una serie de actividades y proyectos de arte y cultura que surgen de grupos artísticos en las diferentes comunas de la ciudad. La mayoría nacidos entre los años 80 y 90, como consecuencia de la violencia que produjo el narcotráfico. En el desarrollo de este escrito, se evidencia como el arte y la cultura son un ejemplo de trabajo transdisciplinario que hace un aporte representativo al cambio social y cultural de las diferentes comunidades.

* Reporte de caso, derivado del trabajo de campo de una investigación actualmente en curso sobre el arte como herramienta de transformación social en la ciudad de Medellín, para optar al título de Doctora en Ciencias de la Información y de la Comunicación de la Universidad de Paris 13, con el apoyo del laboratorio LabSIC (Laboratorio en ciencias de la información y de la comunicación). La tesis se titula: *El arte como herramienta de transformación socio-cultural: caso de estudio de la ciudad de Medellín, (Colombia)*, periodo comprendido entre 1980 hasta nuestros días

Palabras clave: Comunicación para el cambio social, comunicación estratégica, comunicación para el desarrollo, comunicación participativa, arte para la transformación social.

ABSTRACT

This article presents an overview of the different processes through which communication has proceeded as vehicle of social development to reach the concept of communication for social change; all these processes are associated with the various forms of knowledge, particularly arts and culture. The article focuses on the link that exists between communication for social change and its reciprocity with the arts community through its various artistic expressions in the city of Medellín. It is derived from a study currently under way about the artistic, cultural and communication impacts for socio-cultural transformation, based on various arts and cultural activities and projects of arts and culture that arise from artistic groups in the communities of Medellín. Almost all these groups emerged between the 80s and 90s, as a consequence of the violence resulting from narcotraffic. This article demonstrates how art and culture constitute a powerful example of trans-disciplinary work in view of social and cultural transformation of the various communities.

Keywords: Communication for social change, strategic communication, communication for development, participative communication, art for social transformation.

EL ARTE COMO HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL: EL CASO DE MEDELLÍN

Introducción: La comunicación y el cambio social a través de sus diferentes disciplinas

La noción del cambio social ha terminado por designar, si no una especialidad de las ciencias sociales, por lo menos un campo de actividad y una orientación fundamental para la investigación y la reflexión.

Raymond Boudon

Para llegar al concepto actual de comunicación para el cambio social, término que aparece a finales del siglo xx, se han desarrollado, en los últimos cincuenta años, diferentes procesos en propuestas relacionadas con el tema de la comunicación como vía de desarrollo de una sociedad que busca mejorar su calidad de vida; tal es el caso de la comunicación para el desarrollo, la comunicación participativa y la comunicación alternativa (Gumucio, 2011, pp. 26-39), teniendo como eje fundamental un proceso de comunicación que promueve la participación y la inclusión social y cultural de los ciudadanos. Se podría decir que dicha disciplina representa la evolución de la comunicación que trabaja con y para la sociedad.

Hay que recordar que la comunicación para el desarrollo surgió en los años setenta, cuyo principal promotor fue la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), que se inspiraba en el modelo de la difusión de innovaciones, tenía como terreno de experimentación el universo rural, y promovía a su vez la introducción de tecnologías para mejorar la producción agrícola. Las experiencias exitosas que ha dejado la comunicación para el desarrollo a nivel mundial son numerosas y en ellas se ha promovido particularmente el uso de radios comunitarias y videos participativos como medios de comunicación educativa y participativa. La comunicación para el desarrollo se ha caracterizado por ser uno de los paradigmas surgidos de las teorías de la dependencia; varios textos han sido analizados, escritos y publicados por teóricos como Colin Fraser y Sonia Restrepo (1998), Andrew A. Moemeke (1994), Robert C. Hornik (1988) y Jan Servaes (1989).

Por otro lado, la comunicación alternativa nació de la gran variedad de experiencias comunitarias, en las cuales diferentes grupos sociales compartían necesidades comunes teniendo dentro de sus objetivos conquistar un espacio de expresión pública —lo que ahora se denomina la *esfera pública*— dando origen a la creación de radios comunitarias, medios impresos populares e inclusive pequeños canales locales de televisión. La característica más notable de la comunicación alternativa es la *apropiación* de los medios.

Así, el concepto de comunicación para el cambio social se convierte en un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la

justicia social y la participación activa de todos (Communication for Social Change Consortium, 2003, citado por Gumucio, 2011, p. 37). Al igual que en la comunicación alternativa y para el desarrollo, el proceso comunicacional debe primar antes que los productos.

De acuerdo con investigaciones realizadas por teóricos de la comunicación, particularmente de nuestra época, como es el caso de Alfonso Gumucio-Dagron (2002), existen cinco características que parecen indispensables y que deben estar presentes en los procesos de comunicación para el cambio social: participación comunitaria y apropiación, lengua y pertinencia cultural, generación de contenidos locales; uso de tecnología apropiada, sin olvidar que la comunicación para el cambio social promueve los procesos, no los instrumentos; convergencias y redes, teniendo presente que la constitución de redes contribuye a consolidar los procesos, y el intercambio los enriquece.

A través de la comunicación para el cambio social, muchas otras disciplinas del conocimiento han desarrollado de forma colateral actividades y proyectos, partiendo de la base de transformación social, tales son los casos de la salud, la educación, la economía, las nuevas tecnologías, el deporte, el arte y la cultura, entre otras. En todas ellas se utiliza la metodología participativa, la cual tiene como objetivo final el cambio social, desde el momento en que asume la máxima marxiana de que “los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” (Marx y Engels, 1973, p. 10).

Varias experiencias han desarrollado procesos entre la comunicación para el cambio social y diversas disciplinas del saber, casos como el de Soul City (Renay y Goldstein, 2010, pp. 181-209), organización no gubernamental del sur de África comprometida con la medición y el alcance de impacto de sus actividades sobre salud y desarrollo con ejemplos claves como la prevención del VIH y la violencia doméstica; en la que utilizan como metodologías: edu-entretenimiento, movilización social y otros recursos de apoyo con el fin de influenciar el cambio social y de comportamiento. Asimismo, un informe realizado por Alfonso Gumucio-Dagron, para la Fundación Rockefeller, publicado en 2001 y denominado *Haciendo olas, historias de comunicación participativa para el cambio social*, reúne una colección de cincuenta “historias de casos”, con breves descripciones de experiencias de comunicación para el cambio social, seleccionadas por su enfoque participativo; en ellas se evidencia la fusión entre la comunicación y las diferentes áreas del saber.

Los comunicadores somos mediadores sociales que apoyamos las diferentes disciplinas en sus proyectos sociales. Sin proceso de participación, sin estrategias de motivación, sin trabajo de inclusión, no podemos esperar un cambio social. Hoy en día hemos comprendido que esta transdisciplinariedad es indispensable para que los procesos cumplan sus metas fijadas.

En el desarrollo de este escrito evidenciaremos cómo el arte y la cultura son un ejemplo de trabajo transdisciplinario que hace un aporte representativo al cambio social y cultural de las diferentes comunidades.

Arte y comunicación para el cambio social

En la reflexión sobre los informes entre el arte y la sociedad, es decir, en el examen del fenómeno de comunicación que se desarrolla a partir de la práctica artística, dos preguntas aparecen: la primera es acerca de la influencia del arte en la vida colectiva, y la segunda sobre el arte como forma expresiva determinada por la sociedad.

Jean Caune

El arte como herramienta de transformación social es considerado por los gestores y promotores culturales como una estrategia de comunicación que contempla cambiar la mentalidad del hombre respecto a los comportamientos insensibles y violentos del mismo. En la evolución histórica del concepto del arte, numerosos teóricos, filósofos, sociólogos y artistas se han cuestionado acerca de la función social que debería cumplir esta disciplina. El escritor ruso León Tolstoi en su publicación *¿Qué es el arte?* (1898), se mostró indignado sobre la justificación social del mismo. Para Tolstoi, la única justificación del arte está fundamentada sobre la contribución a la fraternidad humana: “una obra puede tener valor social cuando transmite valores de la fraternidad, es decir, emociones que favorecen la unificación de los pueblos”. Igualmente, autores como Henri de Saint-Simón, Charles Fourier y Pierre Joseph Proudhon defendieron la función social del arte que contribuye al desarrollo de la sociedad, fusionando belleza y utilidad en un solo conjunto armónico. Theodor W. Adorno, de la escuela de Frankfurt, en su teoría estética (1970), afirmó que el arte es un reflejo de las tendencias culturales de la sociedad, sin ser un reflejo fiel de ello porque el arte representa la inexistencia, la irrealidad, es decir, representa todo aquello que existe pero con la posibilidad de convertirse en algo que pueda trascender.

En América Latina, el arte contemporáneo ha sido igualmente marcado por la presencia y conciencia social a partir de los años sesenta. Néstor García Canclini, en sus estudios sobre el estado del arte de las ciencias sociales en América Latina (García Canclini, 1997, entrevistado por Murphy, 1997 pp. 78-88), habla sobre los límites de estas para comprender las transformaciones que las prácticas culturales producen en los conceptos modernos de arte y de cultura. Es sabido que las teorías de la etnología, la antropología, la sociología y la estética, no pueden explicar en toda su dimensión y complejidad los cambios y desplazamientos que se llevaron en las producciones simbólicas actuales y en las cuales son predominantes las fusiones y las mezclas. En este sentido, la doctora Magaly Espinosa, profesora

de Dominio Estético y Teoría del Arte en Cuba, considera que el principio sobre los estudios culturales en América Latina (Espinosa, 2008, pp. 13-40), desde hace dos décadas, ha permitido indagar sobre la relación entre el arte autónomo y el arte popular.

Esta “cruzada” de artistas postmodernos contra las referencias de la modernidad genera cambios notables en el concepto y las funciones del arte, encontrando sus necesidades de acercar más y más el arte a la vida. De esta forma, el arte y la cultura hacen parte del conjunto de disciplinas, que tienen como objetivo principal el cambio social y cultural de las comunidades, a través de la sensibilización y la búsqueda de una mejor calidad de vida. Se podría decir que el arte se convierte en una herramienta de la comunicación que busca transformar la mentalidad del ser humano respecto a sus condiciones de vida, unificando estas dos disciplinas del saber, arte y comunicación, en un mismo interés: la transformación social y cultural de la sociedad.

Varias son las razones para escoger expresiones artísticas como el teatro, la música, la danza, el grafiti, entre otras, como herramientas de la comunicación que invitan a la participación y al desarrollo social comunitario. Pues estas formas de expresión y de comunicación ya existen en la comunidad y la mayoría de las veces son bien acogidas por los habitantes de la zona; convirtiéndose de esta forma en un elemento clave para llegar a los diferentes públicos y hacerlos partícipes en procesos de transformación social.

A nivel local son competitivas frente a los medios de comunicación, que aunque están casi en todas partes, no siempre sus contenidos ayudan a las comunidades a mejorar su calidad de vida, sin ignorar que existen zonas que, por diferentes razones, no cuentan con acceso a medios masivos de comunicación. De esta forma, las expresiones artísticas presentan varias ventajas comparativas frente a ellos, específicamente cuando hablamos de representaciones presenciales. La primera de ellas es la pertinencia cultural, particularmente cuando la actividad está organizada por grupos locales, pues los valores tradicionales son preservados y fortalecidos, contribuyendo así al proceso de participación comunitaria. Otra ventaja es el bajo costo que puede representar y el alto potencial de impacto inmediato que produce; y tercero, la ventaja de generar un diálogo espontáneo del cual se puedan derivar procesos de aprendizaje, tanto para el público como para el grupo artístico.

Varios ejemplos podrían ser citados en este punto, dentro de ellos todas las experiencias de teatro comunitario que trabajan por la transformación social de los barrios, no solamente en Colombia sino en todo el mundo, particularmente en países en vía de desarrollo:

El teatro es también un importante recurso para la promoción de cambios sociales en áreas urbanas. Los ejemplos del Teatro Kerigma en Colombia, Nalamdana en la India y Teatro

Trono en Bolivia, ilustran esta tendencia. El teatro de la calle asume una gran variedad de formatos, desde las representaciones unipersonales, como por ejemplo los mimos, hasta las de conjuntos dramáticos más organizados. El Teatro Trono fue inicialmente fundado por niños y jóvenes de la calle en la ciudad de El Alto, una aglomeración urbana de clases trabajadoras que se extendió en las afueras de La Paz. Con el tiempo, Teatro Trono se convirtió en un importante grupo cultural y expandió sus actividades hacia otras áreas urbanas de Bolivia.

La Carpa Lila, en Bolivia, es una experiencia sorprendente inspirada en juegos y artes de representación, todo ello bajo una gigantesca carpa de circo itinerante. El proyecto aspira a promover cambios positivos en el comportamiento sexual de la juventud boliviana y prevenir el Sida y las enfermedades transmisibles sexualmente, mediante una combinación de actividades educativas y de entretenimiento (Gumucio, 2001, pp. 28-29).

Es a través de estos proyectos que el arte y la comunicación se fusionan, trabajando de forma transversal. Allí se incluyen los valores culturales propios de cada comunidad, la jerga que nos permite comprender lo que expresa cada individuo, la utilización de un mismo lenguaje. Con el arte se puede reflejar la identidad cultural de un pueblo, gracias a los diversos modos de expresión que ambas disciplinas presentan, se puede rescatar la memoria histórica de una comunidad. “El arte puede honrar nuestro pasado al crear un registro de lo que hemos hecho y crear a la vez un punto de apoyo en nuestro recorrido hacia el futuro” (April, Holliday y Jeffers, 2011, p. 7).

El arte es comunicación porque transmite mensajes por medio de sus diferentes lenguajes. De esta forma, el arte necesita de la comunicación para expresar todo aquello que crea, que sensibiliza y al mismo tiempo, el arte se convierte en herramienta de la comunicación para cumplir ciertos fines en procesos como el cambio social.

Arte transformador en los barrios populares de medellín (investigación en curso)

Las artes son particularmente herramientas de comunicación para las personas, así como la lectura y la escritura. La pintura, la escultura, la música, el teatro, la danza y la poesía son lenguajes que ofrecen nuevas posibilidades y alternativas de comprensión de la vida; son medios de comunicar ideas que tienen el objetivo de enriquecer la calidad de vida, y de canalizar y transformar la agresividad del hombre.

Fundación La Barca

En este capítulo se estudiará la relación existente entre la comunicación para el cambio social y su reciprocidad con el arte comunitario a través de sus diversas expresiones artísticas en la ciudad de Medellín, derivadas del trabajo de campo de una investigación, actualmente en curso, sobre el impacto, a nivel artístico, cultural y comunicacional para la transformación sociocultural, como resultado

de una serie de actividades y proyectos de arte y cultura que surgen de grupos artísticos en las diferentes comunas de la ciudad, la mayoría nacidos entre los años ochenta y noventa, en medio de la violencia que produjo el narcotráfico.

Hay que resaltar que la investigación se encuentra aún en curso, por ende, este capítulo hará un simple recorrido de análisis y observación respecto a los grupos artísticos incluidos en la investigación y la labor de cambio social que están desarrollando en las diferentes comunas de la ciudad.

La memoria histórica de los barrios populares de Medellín, narrada a través de sus líderes comunitarios, sus habitantes, sus artistas y promotores culturales, cuenta en los relatos de barrio cómo, por causa de la violencia que vivió el país entre los años ochenta y noventa, nacieron diferentes estrategias de solución al conflicto con el fin de encontrar una mejor calidad de vida. Los líderes comunitarios al igual que los artistas —con y sin formación profesional— se dieron a la tarea de luchar sanamente contra la violencia que vivían en su entorno; de esta manera, se creó un teatro de calle en el cual se integraron algunos jóvenes de estos barrios que vivían en la inseguridad y la violencia permanente. El teatro, en este caso, jugó un rol educativo importante, pues permitió mostrar a sus habitantes que existen otros medios de expresión igualmente fuertes a la violencia, pero inofensivos para el prójimo. “En América Latina, el arte de calle representa un punto importante a nivel cultural. Las tradiciones regionales de movimientos sociales y de revolución han permitido a este tipo de arte dar una voz a fracciones de la población que, de otro modo, no son escuchadas” (MacWilliam, 2013).

En 1991, en la calle 45 del barrio Manrique de Medellín, Luis Fernando García, más conocido en el medio artístico como “El Gordo”, líder comunitario y fundador de la Corporación Cultural Barrio Comparsa, organizó “El festival por la vida”, en el cual se logró consolidar a través de la comparsa, la participación de diferentes grupos de artistas motivando a los habitantes a salir de sus casas para manifestarse contra la violencia y el miedo. “El Gordo” revive esos momentos en una entrevista realizada en 2012 para la presente investigación: “Soy un actor festivo de la calle... creé Barrio Comparsa para la zona nororiental convocando a 56 grupos artísticos. Marchamos durante diez días a través de diferentes barrios populares de la ciudad durante la guerra del narcotráfico y los grupos armados de los barrios”.

En aquella época, los habitantes de la zona vieron cómo estos nuevos actores, disfrazados, coloridos, algunos de ellos montados en zancos y otros tocando tambores y gaitas, se tomaban las calles de los barrios; con el único objetivo de atravesarlas y romper con sus fronteras invisibles, ya que los grupos armados de la zona, prohibían que estas fueran recorridas por sus habitantes. “El Gordo” afirma:

Todo el mundo nos observaba por la ventana porque tenían miedo de salir de sus casas [...]; logramos atravesar delante de los grupos armados más peligrosos de la ciudad de

esa época... Días después, nos acercamos a estas bandas con el objetivo de dialogar y así encontrar la calma en la comunidad. El Estado se interesó igualmente al diálogo con ellos y las negociaciones se fueron realizando en diferentes tiempos marcando un paso importante para la comunidad.

Durante diez días, los artistas se tomaron las calles, reemplazando las armas por el alegre sonido de la percusión. Esta manifestación abrió paso al diálogo entre los grupos armados de diferentes barrios; meses más tarde, las conversaciones se ampliaron entre los grupos armados y el gobierno; se realizaron entre 1991 y 1993, lo que permitió a los habitantes de estas zonas salir del aislamiento y rechazar la violencia, así como participar en las diferentes actividades sociales, artísticas, políticas y culturales.

Posteriormente, varias corporaciones e instituciones culturales que trabajan por la transformación social de la ciudad, fueron fundadas en diferentes barrios y otras fortalecieron su misión social, dentro de ellas: La Corporación Cultural Nuestra Gente, Renovación, Comparsa Luna Sol, entre otras. Actualmente existen en Medellín alrededor de cincuenta grupos artísticos que trabajan por la transformación social. No se puede dejar de lado el apoyo que se ha recibido de la administración municipal, lo que ha permitido que varios de estos grupos puedan realizar sus proyectos en distintas zonas de la ciudad.

Las estrategias utilizadas por estos grupos artísticos encaminados a la transformación social de la ciudad, se centraron en la promoción de valores como: el reconocimiento de la identidad cultural, la participación ciudadana, la protección de las ideas y de las personas, la innovación, la conservación de la memoria histórica y la evolución de la misma.

Grupos que hacen parte de la investigación en curso

Para esta investigación se seleccionaron ocho grupos artísticos, uno por cada zona de Medellín; en la zona dos, fueron escogidos dos grupos; igualmente fue seleccionado un grupo del corregimiento de Altavista. Las entrevistas realizadas se centraron en la creación de los grupos, sus objetivos, proyectos y actividades enfocadas a la transformación social, las metodologías utilizadas, los mensajes transmitidos y los casos puntuales de transformación social logrados por los grupos.

El siguiente cuadro contiene algunas de las características relevantes de los grupos artísticos que trabajan por la transformación social y que fueron seleccionados para la investigación. Hay que recordar que aún no se puede publicar toda la información recolectada y analizada, ya que la investigación se encuentra aún en tratamiento.

Zona - Comuna - Barrio	Grupo artístico	Proyectos y características del grupo	Metodología
Zona 1 Comuna 2 (Santa Cruz)	Corporación Cultural Nuestra Gente (1987)	Todos sus proyectos van en busca de la transformación social de la ciudad y de la comuna. Proyecto base: Construyendo artistas para la vida	Trabajan según la pedagogía del oprimido de Paulo Freire ⁸ . El grupo dispone de tres pilares conceptuales: la motivación a la comunidad con el fin de hacerlos participar; promover la formación, la investigación y la reflexión con el propósito de permitir el crecimiento del grupo y el desarrollo social de los habitantes. El tercer pilar se basa en proponer estrategias de promoción del desarrollo armónico e integral de los habitantes.
Zona 2 Comuna 6 (Doce de Octubre)	Corporación Cultural Renovación (1998)	Todos sus proyectos buscan la transformación social de la ciudad. Frecuentemente proponen proyectos donde el arte es el medio fundamental para el desarrollo ciudadano en vista del fortalecimiento de sus espacios de convivencia.	Trabajan según la pedagogía del oprimido de Paulo Freire.
Zona 2 Comuna 5 (Castilla)	Comparsa Luna Sol (1996)	Todos sus proyectos buscan la transformación social de la ciudad. Su objeto social es favorecer los espacios de creación y de formación comunitaria, con el fin de promover los valores a través de una nueva ética cultural, en la cual sean prioritarias las sensaciones de los protagonistas.	Trabajan según la pedagogía del oprimido de Paulo Freire. Ofrecen a la comunidad disciplinas artísticas como la danza y la música; la comparsa es uno de los proyectos que más han desarrollado en el barrio y que les ha dado reconocimiento en la zona.

<p>Zona 3</p> <p>Comuna 8 (Villa Hermosa, San Miguel)</p>	<p>Corporación Artística y Cultural Barrio Comparsa</p> <p>(1990)</p>	<p>Trabajan en equipo con la comunidad en los procesos de sensibilización artística, cultural y social, al igual que sobre el sentido del desarrollo humano.</p> <p>Proyectos base: el taller de la alegría, semillas de maíz, la red de la alegría, entre otros.</p>	<p>Implementan la metodología lúdica: acción, participación, transformación (MLAPT), de intervención artística y social.</p>
<p>Zona 4</p> <p>Comuna 13 (San Javier)</p>	<p>Corporación Cultural Recreando</p> <p>(1996)</p>	<p>Todos sus proyectos buscan la transformación social de la ciudad. La organización busca rescatar los valores artísticos y culturales por medio de la formación, la proyección y la investigación, con el fomento de la danza, el teatro y la música.</p>	<p>Trabajan según la pedagogía del oprimido de Paulo Freire.</p>
<p>Zona 5</p> <p>Comuna 14 (El Poblado)</p>	<p>Corporación Artística y Cultural Alas de Mariposa</p> <p>(2008)</p>	<p>Surge como consecuencia del asesinato de la bailarina de danza clásica Isabel Cristina Restrepo Cárdenas. Este triste hecho sucedió el 15 de junio de 2008 en el Parque Astorga de El Poblado, lugar que en julio de 2009 cambió oficialmente su nombre por el de “El parque de la bailarina Isabel Cristina Restrepo” en honor a ella. El 15 de cada mes, el grupo realiza una intervención artística en el parque como parte de la recuperación del lugar, convirtiéndolo en una zona libre para la recreación y la diversión de las familias y habitantes de la ciudad. Los espectáculos presentan un mensaje de rechazo a la indiferencia, a los homicidios de las mujeres y a los actos de violencia en general.</p>	<p>El grupo trabaja la “estima de uno mismo”, utilizando biografías de mujeres que han sido y son reconocidas en los medios de comunicación pero que tuvieron grandes dificultades en la vida para alcanzar sus logros. El 80% del público con el que trabajan corresponde a personas que han sufrido la pérdida de un ser querido por causa de la violencia.</p>

<p>Zona 6 Comuna 16 (Belén)</p>	<p>Fundación La Barca (2000)</p>	<p>Trabaja por la integración social de los niños económicamente desfavorecidos y que cuentan con habilidades artísticas. Son niños que viven en los barrios marginales de Medellín y en un clima familiar complicado (violencia intrafamiliar, pobreza, desnutrición, etc.).</p> <p>El objetivo principal de la fundación es buscar un adecuado desarrollo humano y artístico para estos niños que tienen talento artístico.</p>	<p>La fundación, en equipo con la Alcaldía de Medellín, realizó en las escuelas de la comuna 16 diferentes pruebas selectivas de tipo artístico, con el objetivo de detectar en los niños escolarizados (estratos 1 y 2) y con edades entre los 5 y 6 años, el talento y el gusto por el arte. Normalmente en sus trabajos se plasma la realidad social que tienen pero también lo que desean, despertando de esta forma el interés por formarse un futuro diferente.</p>
<p>Corregimiento de Altavista</p>	<p>Corporation Altavista (2001)</p>	<p>Todos los proyectos están dirigidos a la transformación social de la ciudad. La corporación ha desarrollado numerosas acciones con el fin de promover actividades artísticas y culturales que buscan la recuperación de la memoria y la identidad histórica del corregimiento, al igual que el desarrollo cultural, la formación artística y la construcción de vida comunitaria.</p>	<p>Trabajan según la pedagogía del oprimido de Paulo Freire. Su sede es un lugar para aprender y practicar las artes, pero al mismo tiempo es un espacio para reflexionar, estudiar e investigar. Dentro de sus metodologías, los docentes enseñan a los niños a elaborar máscaras en yeso, con el fin de representar, en sus comparsas y en sus obras de teatro, personajes reales del entorno. De esta forma, ellos pueden identificar a los personajes que hacen el bien pero al mismo tiempo a aquellos que vehiculan el mal. En sus obras, los niños intentan buscar soluciones a los conflictos del corregimiento.</p>

Conclusiones

El arte es el modo mas efectivo de comunicación que existe.

John Dewey

A continuación se describen algunas conclusiones que surgen a lo largo de la investigación en curso, y de la lectura realizada en textos que recopilan experiencias internacionales, nacionales y locales, enfocadas al tema de los cambios sociales a través del arte:

- Para consolidar un proyecto artístico por transformación social, es importante conocer el entorno y su historia. No es igual tratar el tema de las bandas criminales en los barrios populares de Medellín que tratar la violencia que genera la discriminación racial en los Estados Unidos; en este punto, si hablamos de teatro, utilizando la metodología de Paulo Freire, debemos saber elegir el discurso y el tema de discusión para que este sea reflexionado y comprendido adecuadamente por la comunidad.
- La habilidad demostrada a través de los diferentes lenguajes del arte ayuda a desarrollar la creatividad, a cultivar la sensibilidad, a despertar el interés estético; comprendiendo de esta forma nuestra propia cultura.
- El arte transformador nos ayuda a comprender que ya no somos simples consumidores de cultura, sino que trascendimos a creadores de cultura.
- El arte y la comunicación nos ayudan a escribir a través de diferentes lenguajes nuestra memoria, y esa memoria se arriesga a ser transformada sin olvidar sus raíces.
- El lenguaje a través del arte nos permite comprender al otro en los cambios de roles. A ello nos invitan las metodologías utilizadas por los diferentes grupos.
- Esta nueva manera de hacer arte es una de las contribuciones más representativas de la posmodernidad, porque da vida a la utilización del arte como herramienta de lucha y de transformación social.
- Una de las mayores causas de las guerras en el mundo es el miedo a comprender las creencias del otro y a compartir las nuestras, y sobre todo a aceptar las diferencias de cada persona. A través del arte podemos arriesgarnos a conocer, a jugar sanamente, a comprender al otro y sobre todo a reflexionar. De esta forma podríamos afirmar que el arte puede llegar a cambiar la sociedad.
- La comunicación y el arte son disciplinas que interactúan a favor de la población que desea cambiar su entorno. Se puede decir que el arte

se convierte en una herramienta clave de la comunicación para lograr grandes cambios socio-culturales.

NOTAS

- 1 Raymond Boudon es un sociólogo francés, reconocido internacionalmente por sus investigaciones en movilidad social, desigualdades de oportunidades, metodología sociológica, epistemología y análisis estadístico de datos.
- 2 El concepto de esfera pública fue desarrollado particularmente por Habermas; se configura por aquellos espacios de espontaneidad social libres tanto de las interferencias estatales como de las regulaciones del mercado y de los poderosos medios de comunicación. En estos espacios de discusión y deliberación se hace uso público de la razón; de ahí surge la opinión pública en su fase informal, así como las organizaciones cívicas y, en general, todo aquello que desde fuera cuestiona, evalúa críticamente e influye en la política.
- 3 Gumucio define el término *apropiación* en su artículo “Comunicación para el cambio social: Clave del desarrollo participativo”. *El sentido de apropiación* debe entenderse como un modo de desarrollar la capacidad propia, comunitaria y colectiva, de adoptar la comunicación y sus medios como un proceso coadyuvante de las luchas sociales.
- 4 Los estudios culturales nacieron en Birmingham, en el Centro de Estudios Contemporáneos de la Cultura, bajo la dirección de R. Hoggart, T. Thomson y R. Williams. Su presencia en América Latina ha ganado un puesto importante en los últimos veinte años, particularmente a partir de la creación de la revista *Crítica Cultural*, coordinada por la teórica cultural Nelly Richard.
- 5 La Fundación La Barca nace en el año 2000 como un espacio que trabaja por la integración social de los niños económicamente desfavorecidos y con grandes habilidades en el arte. Su sede principal está situada en la zona 6 de Medellín (Comuna 16).
- 6 García, Luis Fernando, “El Gordo”, fundador y director de la Corporación Cultural Barrio Comparsa en Medellín-Colombia. Entrevista no publicada, realizada por Liliana Mejía, en agosto de 2012.
- 7 Barrio Comparsa: corporación cultural, ecológica, de diversión y de teatro urbano, especializada en carnaval. Es un espacio para la convivencia, el amor y las manifestaciones culturales como vía de la transformación social.
- 8 Paulo Freire sustenta una pedagogía en la que el individuo aprende a cultivarse a través de situaciones de la vida cotidiana que él vive, la misma que aporta experiencias útiles para generar situaciones de aprendizaje. No se trata de una pedagogía para el oprimido, sino, por el contrario, de él; el sujeto debe construir su realidad a través de las circunstancias que generan el devenir cotidiano. Los textos que el individuo construye le permiten reflexionar y analizar el mundo en que vive, pero no para adaptarse a él, sino para reformarlo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, Theodor W. (1970). *Teoría estética*. Madrid: Taurus.
- April, A., Holliday, E., Jeffers, F. et al. (2011). *¿Puede el arte cambiar el mundo? El poder transformador del arte para fomentar y mantener el cambio social: Una investigación cooperativa de Leadership for a Changing World*. Nueva York: Research Center for Leadership in Action.
- Caune, Jean (1995). “L’art du point de vue de la culture”. En: *Culture et communication : Convergences théoriques et lieux de médiation*.
- Communication for Social Change Consortium (CFSC). (2003). *Communication for Social Change: Listening, Learning, Local Voices Leading Change*. Nueva York.
- Espinosa, Magaly (2008). “Estudios Culturales y multiculturalismo: el campo expandido de la crítica de arte”. En: *La crítica de arte. Entre el multiculturalismo y la globalización*. Medellín: La Carreta. Pp. 13-40.
- Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Nueva York: Herder y Herder.
- García Canclini, Néstor (1997). “Contrasting Perspectives: Cultural Studies in Latin America and the United States: A Conversation with Néstor García Canclini”. Entrevista y traducción por Patrick D. Murphy. *Cultural Studies*, vol. 11, n.º 1, pp. 78- 88.
- Gumucio-Dragon, Alfonso (2011, enero-junio). “Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo”. *Signo y Pensamiento*, vol. xxx, n.º 58, pp.26-39.
- _____. (2002, 18 al 20 de diciembre). “Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo”. Ponencia presentada como apertura del XX Encuentro Académico de Afacom: Comunicación, Educación, Ciudadanía, Medellín.
- _____. (2001). *Haciendo olas: historias de comunicación participativa para el cambio social*. Nueva York: The Rockefeller Foundation.
- MacWilliam, Nick (2013). “Dieciséis libros sobre el arte de calle en América Latina”. Sounds & Colours [en línea]. Disponible en <http://soundsandcolours.com/articles/brazil/the-best-books-on-street-art-in-latin-america-21847/>. Consultado el 13 de mayo de 2014.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1973). *La ideología alemana*. Buenos Aires: Pueblos Unidos.

Renay, Weiner; Goldstein, Sue y Scheepers, Esca (2010). *Evaluando la comunicación para el cambio social y de comportamiento: el caso de Soul City*.

Tolstoi, León (1898). *¿Qué es el arte?* [en línea]. Disponible en: <http://mural.uv.es/aruzta2/tolstoiarte.pdf>. Consultado el 10 de mayo de 2014.